

PROMESAS INSPIRADORAS ACERCA DE CONFIAR EN DIOS

Nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne.

FILIPENSES 3.3

Bendito el varón que confía en Jehová, y cuya confianza es Jehová. Porque será como el árbol plantado junto a las aguas, que junto a la corriente echará sus raíces, y no verá cuando viene el calor, sino que su hoja estará verde; y en el año de sequía no se fatigará, ni dejará de dar fruto.

JEREMÍAS 17.7–8

En el día que temo, Yo en ti confío. En Dios alabaré su palabra; En Dios he confiado; no temeré; ¿Qué puede hacerme el hombre?

SALMO 56.3–4

UNA NOTA DE MAX

Confiar en Dios

Hay muchos actores en el escenario del Getsemaní. Judas y su traición. Pedro y su espada. Los soldados y sus armas. Y aunque estos son importantes, no son fundamentales. El encuentro no es entre Jesús y los soldados; es entre Dios y Satanás. Satanás se atreve a entrar en otro huerto, pero Dios prevalece y Satanás no tiene escape.

Satanás cae ante la presencia de Cristo. Una palabra de sus labios y el más poderoso ejército del mundo se desplomó.

Satanás calla ante la proclamación de Cristo. Ni una vez habló el enemigo sin que mediara una invitación de Jesús. Satanás no tiene nada que decir delante de Cristo.

Satanás está impotente ante la protección de Cristo.

Cuando Jesús dice que te protege, tenlo por cierto. El infierno tendría que pasar a través de Él para alcanzarte. Jesús puede protegerte. Cuando dice que te llevará a casa, Él te llevará a casa.

EL TRUENO APACIBLE